2011 ESPIELLO, SORPRENDENTE GALARDÓN

CIUDADES: DUBLÍN, LIVERPOOL, BERLÍN, VALENCIA CON ACNUR

PROYECTOS: UNA GUITARRA PARA EL SÁHARA, EL AAIÚN EGDAT

M ESPIELLO

De vez en cuando llegan correos electrónicos con propuestas con las que no contamos. En enero llegó uno de estos. Era de Patricia Español, procedía de Boltaña, capital de la comarca del Sobrarbe, de la que nunca había oído hablar. Está situada en el Pirineo de Huesca y parece disfrutar de una intensa vida cultural.

Patricia dirige el *Festival de Documental Etnográfico Espiello* y me anuncia que en su novena edición quiere reconocer la importancia de quienes son transmisores del patrimonio oral y musical, como ya hiciera en 2007 premiando al etnomusicólogo Joaquín Díaz. Las fotógrafas Cristina García Rodero y Maria Ángeles Sánchez, el documentalista Eugenio Monesma y el periodista Luis Pancorbo, han sido algunos de los autores que han recogido anteriormente en Boltaña (Huesca) la Mención Especial del festival.

Por primera vez se proponen dar el galardón a una persona que no es española. Y me pregunta si Mariem tiene libre la fecha del 9 de abril y si acepta recibir ese premio. Yo le contesté que sí, que ella estaría muy honrada. Que, claro está, se lo debo consultar para dar la respuesta definitiva. Ese mismo día la tiene Patricia y empezamos a sopesar cuál sería el mejor modo de presentarla en el festival.

A principios de marzo, el comunicado de prensa anunciando la concesión de la Mención Especial se convierte en un homenaje a la figura de Mariem. Y el 9 de abril, en un día dedicado al Sáhara a través de ella. A las cinco y media de la tarde se proyecta el documental que Pardinilla ha preparado a modo de introducción. A continuación, *La Voz del Sáhara*. Luego, a las siete, Pepe Quílez, director de la *Corporación Aragonesa de Radio y Televisión*, la entrevista en directo. Entre otras cosas, confiesa que sigue con atención lo que está ocurriendo en el mundo árabe a partir de la revolución tunecina pero que mientras que la democracia no llegue a Marruecos, la independencia del Sáhara no será posible. Esta parte se cierra con un concierto de una media hora en trío, con Vadiya y Hussein.

Y llega la ceremonia de la clausura cargada de emociones. *In the Bazaar of Sexes*, un documental sobre matrimonios temporales en Irán, es el ganador del *Espiello 2011*. Su realizadora, Sudabeh Mortezai, nos acerca a la *Sigheh*, práctica chiita mediante la que se establecen matrimonios temporales que pueden durar desde una hora a toda la vida. El resto de premios se van a Australia, Austria, Argentina, Ecuador, Suiza, Camboya, Madrid y Galicia. María Victoria Broto, consejera de Cultura del Gobierno de Aragón, le hace entrega del premio a Mariem, entre gritos de «Sáhara Libre» y el «Yo soy saharaui» de la propia María Victoria.

El otro correo me llega cuando Mariem y Vadiya están a punto de viajar a Venezuela, acompañando a la ministra Jadiya Hamdi con motivo de una semana cultural

saharaui en Caracas. Un periodista italiano quiere entrevistar a Mariem. Vive y trabaja en Roma y me ha contactado a través de un argentino amigo suyo que me conoce de *Womex*. Cuenta, que, en una visita a Barcelona, rebuscando entre cientos de CDs en una tienda de discos cercana a las ramblas, descubrió uno con una portada irresistible. En ella una mujer le sonreía con una mirada magnética. Por su ropa debía ser o árabe o norteafricana. Salió con *Deseos* y desde entonces quiere conocerla. Se llama Gianluca Diana. Le sugerí que una buena oportunidad sería en Boltaña, con motivo del homenaje de *Espiello*. Quizás era un poco precipitado .

DUBLÍN, LIVERPOOL Y LA MALDITA BUROCRACIA

En esos días fastuosos de Espiello, Chris Murtagh, de Line-up, pregunta si Mariem está disponible para dar conciertos en junio. El Twisted Pepper Nightclub de Dublín y el festival *Africa Oyé* de Liverpool están interesados en ella, y tal vez consiga una tercera actuación. Llamamos a Feku para saber si estaría disponible el 18 de junio. En principio sí, pero cuanto antes sepan en la residencia las fechas exactas, mejor. Los otros dos guitarristas, Torsten Winkel y Hussein, que acompañaron a Mariem en Elche el 14 de mayo, también están disponibles.

Cuando las fechas de los dos conciertos quedan fijadas para el 17 y 18 de junio, solicitamos los visados para Feku, Mariem y Vadiya en las dos embajadas. Torsten y Hussein no necesitan. En la de Irlanda es posible ir a depositar las solicitudes y fotocopias de los pasaportes directamente. En cambio, los formularios del visado para Inglaterra deben solicitarse por internet y realizar luego una entrevista obligatoria en la embajada británica con cita previa. Después, los pasaportes se quedan allí para proceder a su registro. En una semana nos los llevarán por mensajería a la dirección que ha dejado Nubenegra.

A los cinco días, llega el mensajero. ¡Apenas hemos abierto alegremente el sobre, el terrible disgusto! A Mariem Hassan, Vadiya Mint El Hanevi y Feku Embarek no les han concedido el visado. ¡Y no sólo eso! Cuando revisamos los pasaportes –en el Mariem está todavía el visado para *Womad 2010* y en el Vadiya hasta el del 2005 para la *Womex*– observamos que las autoridades británicas han estampado un sello con su negativa en la última página de los documentos. A los saharauis a menudo les han denegado el visado, pero nunca habíamos vivido una discriminación semejante. Hemos recibido una llamada de la embajada de Irlanda para que pasemos a recoger nuestros visados. Cuando descubren el sello de la embajada británica, nos dicen igualmente que lamentan denegarnos su expedición.

Hablo con Chris Murtagh que, a su vez, informa de inmediato a los organizadores irlandeses. Chris está absolutamente indignado y se pone a mover cielo y

tierra. Entretanto, enviamos una carta certificada por correo urgente al embajador inglés en España rogando una explicación. Transcurren unos días tensos. Luego llega una llamada. Debemos personarnos con Mariem, Vadiya y Feku en la embajada británica. Según nos dicen, hemos utilizado un formulario equivocado para solicitar los visados. ¡Falso! ¡Es idéntico al que rellenamos el año pasado para *Womad*! Los visados se conceden, aunque no se tacha el sello de rechazo. La embajada irlandesa expide también el mismo día el visado para Irlanda.

Desde el aeropuerto de Dublín nos llevan directamente al lugar de la actuación, donde nos espera su organizador, Gerry Godley y descargamos los instrumentos. Estamos encantados de haber accedido a ir con él a pie hasta el hotel. Hace pequeños desvíos turísticos para nosotros. Es divertido pasear por esta animada ciudad y luego seguir de nuevo caminando hasta el Twisted Pepper para realizar las pruebas de sonido. Cuando Gerry abre el concierto presentando a Mariem, el público del club está de pie junto al escenario, como a Mariem le gusta.

«Hinwani» es la canción de Mariem, que con la complicidad de Vadiya, –su referencia rítmica– rápidamente establece contacto con el público. Y cuando, en el calor del momento, las guitarras se suman a su canto, Mariem es animada por Vadiya con jaleos y zagarits de otro mundo. El público está entregado. No hay quien pueda con las dos, aún cuando en este pequeño escenario Vadiya toca el tebal y canta medio escondida detrás de Mariem.

El baile de Vadiya, con Mariem cantándole mientras toca el tebal, siempre es toda una experiencia para el público. Para mi sorpresa, hoy Feku lo apoya con coros. En su acompañamiento de guitarra, rasga las cuerdas con placer. También en «El juego del tebal», en el que ambas despliegan una gran riqueza gestual. Tras la pausa, un pequeño grupo de saharauis se pone a bailar en primera fila, dándole marcha a sus compatriotas del escenario. El público es testigo del alegre encuentro de un pueblo en la diáspora y participa en el jubiloso baile.

A la mañana siguiente volamos a Liverpool. De camino al hotel, cuando ya casi hemos llegado, nuestro chófer se detiene en un carril de estacionamiento y nos hace la señal de bajar y de que lo sigamos. Lo hacemos curiosos. Paramos ante una gran puerta roja de rejas entre dos sólidas columnas cuadradas revestidas de cemento con pequeños rótulos de «Strawberry Fields» y... ¡suena la flauta! ¡aleluya!. John Lennon, los Beatles, «Strawberry Fields forever». Se lo explicamos a los saharauis, pero no saben quiénes son. Tenemos que conseguirles un disco.

John Lennon había jugado de pequeño en la amplia parcela del orfanato del Ejército de Salvación. La casa de su tía Mimi, donde pasó su juventud cuando sus padres se separaron, está cerca y nuestro chófer nos lleva también allí. En una

placa circular azul se lee: El músico y compositor John Lennon (1940-1980) vivió aquí. Ví por primera vez a los Beatles en 1962, en el Star Club de Hamburgo.

El imponente hotel en el que paramos también tiene su historia. En tiempos, la gente rica pernoctaba en el Adelphi antes de su travesía desde Liverpool a Estados Unidos. Y tiene una sala de fumadores llamada Titanic's First Class, aunque el Titanic no ancló nunca en Liverpool. ¡Salió de Southampton y se hundió!

El escenario del Africa Oyé es inmenso. También el público tiene a su disposición una gigantesca superficie de césped que se extiende en todas direcciones. Es por la tarde, a primera hora, los técnicos de sonido se aseguran de que la voz de Mariem se oiga en todas partes.

Cuando empieza a cantar y a bailar, el público se acerca al escenario desde todos lados. Aquí los guitarristas pueden explayarse y Vadiya -que hoy está colocada en la parte delantera del escenario, al lado de Mariem- se queda con el público. Es un concierto logrado y dinámico con una bonita escenografía, tal y como compruebo como espectadora en «El juego de tebal». Después de varias entrevistas con Mariem todos pueden hacer lo que más les plazca.

Al día siguiente todavía podemos disfrutar del desayuno, del hotel y de la ciudad de Liverpool ya que volamos de regreso a Madrid por la tarde.

ORIENTAL HARP RNB AND LITTLE SAM LUD

Hemos invitado a Mariem y Bachir a Berlín. Cuando su jefe lo llama y le pregunta si puede sustituir a un colega enfermo durante sus vacaciones no sabe negarse. Pero convence a Mariem para que viaje sola a pesar del miedo que le da volar. Alegre y orgullosa, sale por la terminal de llegadas del aeropuerto de Schönefeld.

A principios de año, buscando un profesor de armónica, Marko Jovanovic fue el primero en contactar conmigo. Para conocernos, los primeros días empezamos la clase charlando un poco y, entre otras cosas, le mencioné a Nubenegra y a Mariem Hassan. «¡Un momento, por favor!» Se levantó, encendió el ordenador y me hizo una señal para que me acercase. Desplegó un listado por el que se desplazaba hacia abajo. Justo en el medio apareció «Id Chab» de Mariem con cinco estrellas. Otra coincidencia, como si hubiera alguien manejando los hilos en alguna parte. Le dije que Mariem vendría a pasar unos días a Berlín en julio. Y ahora me llama porque tiene un concierto en trío, con un guitarrista norteamericano y un batería en un pequeño club de jazz en Kreuzberg. Quiere saber si Mariem está ya en Berlín. «Sí, desde ayer. Iremos al concierto con mucho gusto».

El local Soulcat anuncia «Oriental Harp RnB and Little Sam Lud». Cuando llegamos, el concierto ya ha empezado y el club está a tope, hay gente hasta en los

bancos al pie de las ventanas. En la pausa, tras presentarle a Mariem, Marko le pregunta si no le apetecería cantar una canción. Ryan y él ya se han familiarizado con algunas de las suyas. «La Tumchu anni», su blues, encajaría bien aquí. Ensayan un poco para ver en qué tono la canta. Es en Re.

Al llegar al cuarto tema de la segunda parte, Marko anuncia a Mariem Hassan. Entra con la armónica y a continuación ella empieza a cantar, con el público casi encima, acompañada por el guitarrista y el batería. Enseguida nota que no lleva bien su ritmo. Mariem aprovecha el solo de Marko para marcárselo al batería en su redoblante. Así puede seguir cantando más concentrada. «¿Otra canción?» ¡Cruce de miradas expectantes! ¿«Sahara neb gija»? -pregunta Mariem. «¡Sí, nos la sabemos!» Luego todavía tocan «Yasar Geidu». ¡Cada vez estoy más atónita!

Invitamos a Marko y Ryan a comer en casa y a que se traigan los instrumentos, si quieren. A las once ya están en la puerta. Después de una breve conversación, Marko le pide a Mariem que cante algo. No se lo tiene que repetir dos veces. Este la acompaña con la armónica y ella se siente visiblemente cómoda.

Mariem le pide a Ryan que cante para ella la canción que tocaron antes de la pausa en el Soulcat. El guitarrista se muestra sorprendido, porque era «Mona» de Bo Diddley. En algún momento, Mariem le hace una señal para que le deje entrar y canta una estrofa.

—¿Qué es eso, Mariem? Estamos impacientes por saberlo.

—Algo sobre la melfa.

Nos ha dejado sin habla. Era lo que estaba escribiendo en su cuadernito. Ponemos al corriente a Marko y Ryan de la agresión de los marroquíes que sufrió en Madrid. La canción de Bo Didley le ha servido de inspiración para escribir un texto sobre la melfa.

Antes de que Mariem vuele de regreso a Barcelona vuelven a venir otras dos veces los dos músicos a tocar con Mariem, y Ryan, una tercera, solo. Que sea siempre a la hora de comer, nos hace sonreír; las artes culinarias de Manuel tienen su atractivo. Le enseñamos fotos a Ryan de cómo los saharauis preparan sus guitarras para los cuartos de tono y Mariem le enseña los dos acordes que más se utilizan. A los dos les gustaría acompañar a Mariem alguna vez en alguno de sus conciertos. La actuación de Valencia se nos echa encima y Feku, el guitarrista saharaui con quien tiene buena química, sólo puede tocar los fines de semana.

Marko y Ryan estarían dispuestos a prepararse los temas de *Shouka* e irían encantados un par de días antes a Madrid para ensayar con Mariem y Vadiya. Cuando nos quedamos solos, hablamos del asunto con Mariem. Los músicos le gustan y se embarca en la aventura.

EN VALENCIA, CON ACNUR

El concierto forma parte del Plan de Acción UN-I-MÓN, el cual pretende crear un espacio de sensibilización sobre los refugiados mediante diferentes actividades. En este caso sobre los saharauis y su tradición musical.

Durante los ensayos con Vadiya en Madrid, Mariem vuelve a pedirle a Ryan que toque la melodía de «Mona». Para entonces ya tiene un texto de cuatro estrofas y una idea propia de la melodía, así que poco a poco se perfila una canción sobre la melfa. A Mariem le gustaría que Ryan interviniera cantando algo en inglés, pero la timidez le puede y se resiste. Al fin logra que cante una estrofa sobre una bella joven con melfa que ve por la calle. Así es como «Almalhfa» entra en el repertorio.

Hace mucho tiempo que Mariem tiene otra canción en la cabeza. Los dos músicos la motivan y canta para ellos; durante estos ensayos surge el impresionante tema «Ana Saharauia» que también se incluye en el repertorio para Valencia. Los ensayos van increíblemente bien. Poco a poco el haul adquiere un nuevo sonido.

Por la noche acudimos con ellos a un pequeño club de jazz madrileño. Están tocando músicos conocidos de Marko que en el transcurso de la noche le hacen subir al escenario. Mariem y Vadiya aplauden a rabiar.

El Auditorio Montaner, del Colegio Mayor Lluis Vives de Valencia no cuenta con ningún amplificador para la guitarra de Ryan, solo un equipo de sonido rudimentario. Afortunadamente, Marko siempre lleva consigo el suyo propio para la armónica. No sin cierto esfuerzo, conseguimos alquilar un ampli.

Antes del concierto se proyecta el clip «Shouka» y a lo largo de la actuación, en la que está previsto un descanso, numerosas imágenes y videos ilustrándola.

En el auditorio hay muchos saharauis con sus hijos. Nunca antes habíamos visto a un público tan atento y respetuoso como al escuchar la canción «Ana Saharauia», ni tan alegre al oír «Almalhfa». Tras el descanso, Boika se suma con la guitarra y un ampli hecho polvo, que no termina de controlar y pone a todos nerviosos. Ryan le pasa a Boika el suyo para acompañar a Mariem en «La Intifada» y el baile de Vadiya. Al final, en «Yasar Geidu», se conecta al amplificador de Marko.

Durante la cena, Boika se disculpa con Marko y Ryan por el fiasco de la segunda mitad. Nosotros pasamos página y nos quedamos con el buen sabor de las dos nuevas canciones y de la excelente acogida que han tenido por parte de la audiencia ampliamente saharaui.

Ryan y Marko, que a estas alturas están al tanto de que Mariem prepara nuevo disco, están dispuestos a colaborar en lo que haga falta. Ambos empiezan a preguntar por la situación de los saharauis en los campamentos de refugiados. Ella se muestra muy receptiva a todas las insinuaciones que le llegan.

Cuando oyen hablar del proyecto *Una guitarra para el Sáhara* y del viaje previsto para el 9 de noviembre a los campamentos, empiezan a indagar sobre sus posibilidades para poder entrar en Argelia. Marko es serbio y quiere viajar con su prometida Dragana y su hermano, el único que es ciudadano alemán. La delegación en Berlín les ayuda a conseguir los visados. Ryan, que tras el concierto se quedó en Valencia y luego se vino para Madrid, recibe el apoyo de Mahayub.

UNA GUITARRA PARA EL SÁHARA

Cuando en octubre de 1997 asistí en Auserd al festival de Cultura y Arte Populares, quedé impresionado por la variedad y la calidad de los guitarristas saharauis. Cómo acompañaban, a los poetas, al baile y a la canción. Me decían que cada daira tenía un grupo de música tradicional, con al menos un guitarrista. Según mis cuentas en los campamentos debía haber por lo menos treinta guitarristas solventes.

En el *Fisahara* de 2007 me quedé perplejo. ¿Qué está pasando? ¿Dónde están los guitarristas saharauis? Manu Chao, en 2008, volvió decepcionado del *Fisahara*. «Me habían dicho que había unos músicos saharauis muy buenos en los campamentos, pero yo no he visto ninguno». Si Manu Chao supiera.

Mis deseos como periodista eran dar a conocer todo un movimiento musical autóctono, nacido en el momento más crítico de la historia del Sáhara Occidental, en el que la originalidad de su música es uno de sus valores culturales más sólidos. Nada que ver con Marruecos ni con Argelia. ¡Qué mejor prueba que su música para declarar al Sáhara soberano e independiente!

En Sevilla, en *Territorios Solidarios*, compartidos con unas cuantas ONG en las que la música es su campo de trabajo, perfilé la idea de *Una guitarra para el Sáhara*. El planteamiento inicial era, en colaboración de la asociación de Sevilla, responsable de ARTifariti, organizar en dicho festival artístico un taller a cargo de Nayim Alal para jóvenes saharauis que quisieran iniciarse en el manejo de la guitarra. Una inmersión integral en el haul a lo largo del festival. Para ello era necesario conseguir guitarras, a ser posible eléctricas, las más útiles en los campamentos.

A la señora Jadiya Hamdi, recientemente nombrada Ministra de Cultura, no le gustó la idea de mezclar arte y música y, como alternativa, creó una escuela de música en el 27 de Febrero. De este modo truncó la alianza entre la asociación de Sevilla y Nubenegra.

Gracias al apoyo decidido de SGAE. Numerosos músicos desde todos los rincones de España han aportado sus guitarras. Incluso desde Alemania hemos recibido 3. El pasado 5 de octubre, en la sala Manuel De Falla de SGAE, tuvo lugar un emotivo acto. Amenizado con el toque de guitarra de Lamgaifri, el baile de Vadiya

y el cante de Mariem, se nos hizo entrega oficial de las guitarras canalizadas desde la sociedad de autores.

Cinco guitarras, con sus correspondientes amplificadores, han llegado ya a los campamentos gracias a la Caravana 4x4 Solidario.

El grueso llega hoy, 5 de noviembre, con nosotros, un nutrido grupo de músicos y amigos que estamos en estos momentos esperando en el aeropuerto de Argel tomar el avión para Tinduf. Es un colectivo muy curioso. Se caracteriza porque cada uno lleva consigo una guitarra. Algo así como una convención de guitarristas en tránsito. Algunos ya estamos acostumbrados a estas esperas un tanto engorrosas, en las que tratas de cambiar unos pocos euros en el mercado negro para tener dinares argelinos con los que comprar agua mineral o tomarte un refresco de jengibre en el bar. Otros pisan este aeropuerto por primera vez, como Lucía, fotógrafa, Eduardo, etnomusicólogo, Jordi, filósofo, Sherre, periodista australiana, su amigo belga, Ryan, norteamericano, Marko, su novia y su hermano, los tres serbios. A Mariem la acompaña su hija Nina. Todos con una guitarra a cuestas. Salvo Luis Giménez, estudioso del haul, que se quedó en Villena por un asunto familiar.

Alguno de los porteadores se despide en Tinduf, no sin antes entregar la guitarra. Como mi amigo Rafa que viene a realizar un reportaje para Imagen en Acción. La mayoría de nosotros se hospeda en el 27 de Febrero. Mariem, Nina y Vadiya, en sus respectivas jaimas familiares.

El domingo 6, es un día tranquilo, para acomodarnos y recorrer la wilaya. Hassan, sobrino de Mariem, viene a visitarnos. Marko y Ryan tocan en la jaima y Hassan es incapaz de apartar la vista de la armónica. Hasta el punto que Marko le pide a Zazie que le pase su armónica a Hassan para darle una primera lección.

El lunes es el día de la entrega de las guitarras. Las llevamos a la escuela de la música, construida a las afueras del campamento. Un edificio de nueva planta que muestra en su estructura la determinación de la ministra de Cultura por dotarse de un elemento que trasciende la simple labor lectiva. Por fin, las guitarras donadas por músicos españoles y alemanes, a través del programa *Una guitarra para el Sáhara*, descansan en el lugar idóneo a la espera de llevar a cabo la misión más hermosa para la que fueron creadas.

Dos días más tarde asistimos a la conmemoración de Gdeim Izik, en Smara. Se cumple un año del asalto y destrucción por Marruecos del campamento levantado a pocos kilómetros de El Aaiún ocupado. El pueblo saharaui protestaba por las insoportables condiciones de vida a las que se ve sometido desde 1975. Hay quien lo considera como el inicio de la primavera árabe. Es una ceremonia política, cargada de discursos y manifestaciones en memoria del heroico acontecimiento, seguida

de un evento cultural de suma relevancia. En él los mejores poetas en hasanía ponen una vez más el dedo en la llaga, con todo su peso emocional. Luego Estrella Polisaria, la genuina, la que permanece en los campamentos, presenta un musical de cerca de media hora, obra de su director Mahmud Bara, escenificando el nacimiento y muerte del infausto campamento.

Mariem interpreta sus dos canciones sobre Gedeim Izik. La primera, escrita por Beibuh, al poco de la masacre, describiendo los sucesos y con un innegable aire trágico. La segunda, de Lamín Allal, estrenada hoy, mucho más combativa. Canta también su flamante «Ana Saharauia» (Soy saharaui), flanqueada por Ryan Donohue -cuyo primer acto solidario ha sido convertir su guitarra al haul, subdividiendo los trastes del mástil para asegurar los cuartos de tono- y Marko Jovánovic, armonicista serbio, así como por su fiel percusionista Vadiya, esta vez dándole a las congas.

Por la tarde, en el recinto del protocolo de Smara, mantenemos un encuentro muy interesante con los músicos, artistas, jóvenes y poetas, en el que contrastamos abiertamente las opiniones de unos y otros. Sid Brahim Salama Eyud, uno de los ancianos poetas nos desarma, muy al principio de la reunión, con unos candorosos versos en castellano, dándonos «una bienvinida sin fin».

El 10 nos espera otro día intenso con la inauguración oficial de Enamus, la escuela de música. Delante de la escuela se han levantado dos grandes cobertizos para defendernos del sol. En medio de ellos, desde un improvisado escenario se pronuncian las palabras de rigor escenificando la puesta en marcha de la escuela. Y sobre todo para que Mariem entone una «Almahlfa» celebrada con especial algarabía por todas la mujeres asistentes. En ese ambiente festivo, presenciar cómo durante la canción Ryan interviene cantando las excelencias de Mariem con su melfa, la desenvoltura de Mariem en su ambiente y cómo suena la armónica de Marko en medio del desierto, sabiendo que las guitarras duermen en la escuela, es para sentirse satisfecho.

Nos sorprende Kaziza, el guitarrista de El Uali. Si me llego a enterar que andaba por aquí, no se escapa sin un pequeño duelo con Ryan.

Para rematar la jornada, en una pequeña asamblea celebrada ya de noche en nuestra jaima, Jadiya propone la constitución de la Plataforma de la Música por el Sáhara Occidental. Quiere que yo la presida.

Entiendo que puede ser un elemento básico para la coordinación de las actividades alrededor de la música saharaui, en la actualidad atomizadas. Y además una oportunidad para relacionarnos todos los que estamos en esto de la música y la cultura. Y de que los músicos saharauis, tanto de los territorios ocupados, como

de los campamentos o en la diáspora dispongan de un punto de referencia para intercambiar ideas, proyectos, canciones y esperanzas. Acepto presidirla.

LA EMOCIÓN QUE NO CESA

Los procedentes de Alemania están profundamente impresionados por todo lo que están viviendo aquí. Marko y Ryan siguen interesados en colaborar en el próximo disco de Mariem. Y Sherre DeLys, que ha mantenido el contacto con nosotros desde la actuación de Mariem en el Womad de Australia, nos agradece de corazón que le hayamos facilitado la posibilidad de viajar con nosotros. Trata de reunir tanta información como le sea posible y también tiene la oportunidad de entrevistar al presidente Abdelaziz.

En la jaima, Vadiya canta para Marko y Ryan todas las canciones que sabe. Hasta el guitarrista que en diciembre acompañó a Mariem y Vadiya, –y a quien yo bauticé como Speedy Gonzales por su forma de tocar–, nos visita. Al igual que Naha Salek también es una víctima de la poliomielitis. Pero aquí solo le muestra a Ryan su impresionante técnica para los ritmos rápidos, rasga las cuerdas tan deprisa que a uno se le corta la respiración, lamentablemente parece que las melodías se le han ido de la memoria.

La hospitalidad y la atención que los saharauis han dedicado a todos los visitantes es una experiencia común inolvidable para todos; su ininterrumpida resistencia en los campamentos durante el largo exilio en condiciones cada vez más difíciles es ejemplar.

Están seguros de la solidaridad de los recién llegados para con ellos. En su lucha por la independencia necesitan más que nunca ayuda eficaz para escapar de las sucias artimañas del Consejo de Seguridad de la ONU y de las maniobras de Francia en la Comunidad Europea junto a Marruecos. Entretanto, las alianzas mundiales están obligadas a documentar que se sigue una política de democracia y respeto a los derechos humanos, lo que no deja de ser una amarga paradoja. La República Árabe Saharaui Democrática renovará la leyenda de David contra Goliat con «Nunca nos han esclavizado» (Magat milkitna dulaa).

EL AAIUN EGDAT

Luis Jiménez tenía previsto viajar con nosotros. Ha venido expresamente de Sudáfrica, donde realiza su doctorado. Ya ha tocado con muchos grupos africanos como guitarrista y hace unos años viajó por iniciativa propia a los campamentos con el fin de conocer la música de los saharauis. Pero como lleva varios meses fuera de España y acaban de secuestrar a tres cooperantes de los campamentos, su madre

no quiere que viaje ahora, cosa que lamentamos pero entendemos absolutamente. El caso del secuestro ha provocado que España inste a regresar a sus ciudadanos. La mayoría de los cooperantes españoles rehusan hacerlo, al igual que los de otros países. Todos nosotros compartimos la opinión de que precisamente en estos momentos es importante mostrar solidaridad y viajar a los campamentos.

En Tinduf, cuando nos enteramos de los detalles del secuestro nos sentimos aún más satisfechos de no habernos dejado asustar. Los saharauis se comportaron de una manera ejemplar y siguieron a los secuestradores en coche hasta que cruzaron la frontera de Malí.

Que la libertad de movimientos de todos los invitados ahora esté estrictamente vigilada es algo que aceptamos y comprendemos.

A nuestro regreso, la idea del nuevo disco de Mariem adquiere nuevas perspectivas. Luis, que tiene a su disposición en Villena el enorme piso de su abuela, se lo ofrece a Mariem, Vadiya y Ryan –que se ha quedado en Madrid– para conocer las canciones en las que está trabajando Mariem y colaborar en los arreglos musicales. Todos pensamos que es una buena idea, así que se van a Villena de clausura.

Noche tras noche recibimos noticias musicales de Luis. Una semana después, vamos dos días a Villena para escuchar el estado de las cosas en directo. Algunos de los temas ya tienen una estructura clara, aunque antes de entrar en el estudio, necesitan trabajarse más. Intentamos repartirlos entre Luis, Marko y Ryan pero no funciona.

Ryan quiere ensayar con Mariem exclusivamente. Ella vive en Sabadell y solo viene al estudio a la hora de grabar. Entonces Ryan nos pide un anticipo para visitar en Navidad a su familia en Estados Unidos y trabajar allí los arreglos de los temas. No hay problema. Poco antes de Navidad llega un mensaje suyo diciendo que se queda en Estados Unidos.

Tras el abandono de Ryan, Marko reemprende su colaboración. Pero como todavía no ha tocado con Luis, antes de empezar a grabar definitivamente en el estudio, desearía pasar una semana con él en Madrid para ensayar. No podemos pagársela. En Navidad estaremos en Berlín y le proponemos llevarnos a Luis a Berlín, que puede vivir con nosotros. Ambos están animados. Tras el primer día de ensayo y las apreciaciones de Luis es evidente que debemos poner fin a nuestro trabajo con Marko. De pronto Marko parece actuar como el productor y empieza a asignarse tareas de las que ni se ha hablado.

Un disco es una cosa muy seria. Cada tema es un mundo en sí que pide desarrollarse de una forma autónoma. Va creciendo con el trabajo de unos y otros y florece con la interpretación que Mariem le da. En este caso concreto Manuel

está muy encima de todo el proceso. Mientras Mariem siga, Nubenegra seguirá a su lado. Mariem cada día tiene más claro su papel dentro de la causa saharaui. Su nuevo disco va a ser estudiado con lupa por amantes y detractores y no quiere dejar ningún cabo suelto. Es imposible dejar al albur de los caprichos de Marko algo así.

Como siempre en casos delicados, Mariem y Vadiya no se asustan de los problemas. Con Luis que también toca la armónica y Hugo el bajo, seguimos trabajando y ensayando en Nubenegra hasta que decidimos entrar a grabar en Axis. Gabriel, el músico mexicano que me dijo que tocaba la flauta, el saxofón y la batería en el vuelo de regreso desde Tinduf a Madrid en noviembre, se incorpora. *El Aaiún Egdat* es un trabajo colectivo, abierto a las aportaciones de los músicos, donde Mariem disfruta en el proceso creativo sin límites con cada uno de ellos.